



UNIVERSIDAD FLOTANTE Y CLIMATE CARE: TEORÍA Y PUESTA EN PRÁCTICA EN UN SITIO DE APRENDIZAJE DE NATURALEZACULTURA”

FLOATING UNIVERSITY AND CLIMATE CARE: THEORY AND PRACTICE ON A “NATURECULTURE” LEARNING SITE

UNIVERSIDAD FLOTANTE Y CLIMATE CARE: TEORÍA Y PUESTA EN PRÁCTICA EN UN SITIO DE APRENDIZAJE DE NATURALEZACULTURA”

FLOATING UNIVERSITY AND CLIMATE CARE: THEORY AND PRACTICE ON A “NATURECULTURE” LEARNING SITE

GILLY KARJEVSKY

Universidad Flotante de Berlín
Berlín, Alemania
Floating University Berlin
Berlin, Germany
info@floating-berlin.org

ROSARIO TALEVI

Universidad Flotante de Berlín
Berlín, Alemania
Floating University Berlin
Berlin, Germany
info@floating-berlin.org

RESUMEN Una infraestructura blanda y solidaria colabora con el entorno existente y sus agentes. Tal es el caso de la Universidad Flotante de Berlín. En el sitio de la Universidad Flotante, una diversa gama de animales, plantas y algas han echado raíces y han dado a luz a un paisaje único: un entorno hecho por el hombre, reclamado por la naturaleza, donde el agua contaminada coexiste con la relativamente nueva presencia de la universidad, formando una “naturalezacultura” o un “tercer paisaje”. Este texto desarrolla el caso de la Universidad Flotante y “Climate Care”, un festival comprometido con la teoría y la práctica en la intersección de los desafíos climáticos, la ética de los cuidados y las humanidades ambientales. Emergiendo de las condiciones climáticas de su sitio, el programa es el resultado de una cohabitación profunda con la infraestructura construida de agua, su cultura humana y sus superposiciones de múltiples especies. Este sitio no natural–natural es complejo y evocador, y actuar como sus custodios genera muchas preguntas que esperamos abordar: ¿Cómo mantenemos el espacio y los sitios para la complejidad de este momento? ¿Cómo buscamos, creamos e implementamos alianzas planetarias en un sitio localmente complejo?

ABSTRACT A soft and caring infrastructure collaborates with the existing environment and its agents. Such is the case of the Floating University in Berlin. On the site of the Floating University, a diverse range of animals, plants, and algae have taken root and given birth to a unique landscape: a man-made environment reclaimed by nature where polluted water coexists with the relatively new presence of the university, forming a ‘natureculture’ or a ‘third landscape’. This text develops the case of the Floating University and ‘Climate Care’, a festival engaged with theory and practice at the intersection of climate challenges, ethics of care, and environmental humanities. Emerging from weathering the conditions of its site, the program is a result of in–depth cohabitation with the constructed water infrastructure, its human culture, and its multispecies overlays. This non–natural–natural site is complex and evocative, and acting as its custodians brings many questions we hope to address: How do we hold space and sites for the complexity of our moment? How do we seek, create, and implement planetary alliances on a locally complex site?

PALABRAS CLAVE

naturalezacultura
pedagogías transformadoras
práctica espacial crítica
ética de los cuidados
tercer paisaje

KEYWORDS

natureculture
transformative pedagogies
critical spatial practice
ethics of care
third landscape

→ En el sitio de la **Universidad Flotante**, ubicada no lejos del centro de Berlín, una diversa variedad de animales, plantas y algas han echado raíces y dado a luz a un paisaje único: un entorno hecho por el hombre recuperado por la naturaleza, donde el agua contaminada coexiste con la presencia relativamente nueva del sitio de aprendizaje acerca del continuo naturaleza-cultura, formando lo que Donna Haraway ha denominado una "naturalezacultura" y Gilles Clément ha llamado "un tercer paisaje".

El sitio fue diseñado a principios de la década de 1930 como una cuenca de retención de agua lluvia para el aeropuerto contiguo, Tempelhof, y fue revestido con concreto después de la Segunda Guerra Mundial por el Ejército de los Estados Unidos, que entonces estaba estacionado en esta parte de la ciudad. Hoy, aunque el aeropuerto ya no recibe pasajeros, el sitio adyacente de la cuenca sigue siendo una infraestructura pública en pleno funcionamiento: retiene y desvía el agua lluvia hacia el sistema de canalización de la ciudad. También está rodeado por una *Gartenkolonie*, un conjunto de huertos o jardines comunitarios y, por tanto, es casi invisible para los transeúntes.

Después de que el aeropuerto de Berlín Tempelhof cerrara en 2008, el plan de remodelación de la ciudad propuso construir sobre el vasto aeródromo y reubicar la infraestructura vecina de agua lluvia. Esto habría transformado el terreno municipal de 22,500 metros cuadrados que ocupa la cuenca en un activo valioso y rentable para la cartera inmobiliaria de Berlín. Sin embargo, en un referéndum realizado en 2014 sobre el futuro del sitio, los berlineses votaron en contra de las propuestas de la ciudad e impidieron cualquier tipo de construcción en el aeródromo. El resultado de este referéndum no solo protegió el espacio verde único del centro de la ciudad, que desde entonces se ha convertido en el muy popular parque Tempelhofer Feld, sino que también brindó protección para un sitio menos visible de la cuenca.

La cuenca estuvo cerrada al público durante más de 80 años hasta 2018, cuando un grupo de arquitectos de Berlín, *Raumlabor*, abrió el sitio como la **Universidad Flotante**. A través del desarrollo de este laboratorio urbano temporal para el aprendizaje colectivo, se tomó la decisión explícita de reactivar la infraestructura del agua como espacio cultural y sociopolítico. Es en solidaridad con la historia del sitio y dentro del linaje de narrativas alternativas para el desarrollo urbano en Berlín que la **Universidad Flotante** sitúa su misión: abrir, suavizar, mantener y cuidar esta infraestructura urbana pública única, su cultura humana y sus superposiciones de múltiples especies, ofreciendo al público, al mismo tiempo,

→ On the site of the **Floating University**, located not far from the center of Berlin, a diverse range of animals, plants, and algae have taken root and given birth to a unique landscape: a man-made environment reclaimed by nature where polluted water coexists with the relatively new presence of the natureculture learning site, forming what Donna Haraway has termed a 'natureculture' or Gilles Clément has called 'a third landscape'.

The site was designed in the early '30s as a rainwater retention basin to serve the abutting Tempelhof airfield and was lined with concrete after the Second World War by the U.S. Army, which was then stationed in this part of the city. Today, while the airport no longer serves any passengers, the adjacent basin site remains a fully functioning public infrastructure: it holds and diverts rainwater into the city's canalization system. It is also surrounded by a *Gartenkolonie* — an assemblage of allotments or community gardens — and is therefore almost invisible to passersby.

After Berlin Tempelhof Airport closed in 2008, the city's redevelopment plan proposed to build over the vast airfield and relocate the neighboring rainwater infrastructure. This would have transformed the 22,500 square-meter city-owned piece of land occupied by the basin into a valuable, profitable asset for Berlin's real estate portfolio. However, in a referendum held in 2014 on the future of the site, Berliners voted against the city's proposals and prevented any kind of construction on the airfield. The result of this referendum not only protected the unique inner-city green space — which has since become the hugely popular Tempelhofer Feld park — but also provided protection for the less conspicuous basin site.

The basin had been closed off to the public for over 80 years until 2018 when the site was opened up as the **Floating University** by Berlin architect group 'Raumlabor'. Through the development of this temporary urban laboratory for collective learning, an explicit decision was made to re-activate the water infrastructure as a cultural and socio-political space. It is in solidarity with the history of the site and within the lineage of alternative narratives for urban development in Berlin that the **Floating University** situates its mission: to open, soften, maintain, and take care of this unique public urban infrastructure, its human culture and its multispecies overlayers while bringing non-disciplinary, radical, and collaborative programs to the public. In other words, it is a place to learn to engage, embrace the complexity, and

programas no disciplinarios, radicales y colaborativos. En otras palabras, es un lugar para aprender a participar, aceptar la complejidad y navegar por los enredos del mundo, para imaginar y crear diferentes formas de vivir.

De abril a septiembre de 2018, la **Universidad Flotante** invitó a diversas constelaciones de estudiantes, profesores, escuelas de verano y grupos autoorganizados, principalmente de los campos del arte y el diseño, a desarrollar sus propios planes de estudio y experimentos en y con el sitio. Además de invitar a las instituciones visitantes a liberarse de sus propias estructuras rígidas o incluso restrictivas, el programa abierto animó al público en general, ofreciendo una amplia gama de actividades, que incluyeron funciones teatrales, paseos en BMX y talleres de apicultura.

Este año fundacional, que vio un diverso flujo de visitantes involucrados en diversos grados con la actividad en el sitio, creó un ecosistema único. Como una orquesta sin director, este aparente caos no solo fomentó la diversidad, sino que, lo que es más importante, permitió que surgiera lo inesperado y lo no planificado. Además, el programa consolidó una red de practicantes que, a fines de 2018, decidieron continuar el experimento al pasar de un proyecto “temporal” a una asociación, Floating e.V., que se convirtió en custodio del sitio.

Entre otras actividades, la asociación analiza cómo crear una economía sostenible en el sitio y cómo desarrollar su red en toda la ciudad, tanto con la comunidad como con los políticos cuyas decisiones afectan al sitio. La asociación está organizada en grupos de trabajo que se ocupan de tareas y temas específicos impulsados por intereses y deseos, o lo que también se conoce como “campos de conocimiento y acción”, desde el mantenimiento diario hasta el diseño de nuevas arquitecturas, desde la organización de eventos públicos y programas para desarrollar módulos de aprendizaje y currículos a la coordinación de las comunicaciones, desde la jardinería y el cultivo de colaboraciones al cuidado de las conexiones vecinales.

Una de las cosas que resuena profundamente en la **Universidad Flotante** es un sentido de fragilidad; no solo la fragilidad de la cuenca en sí, sino la inherente fragilidad de convertirse en un ecosistema de prácticas. Este ecosistema se ha desarrollado (y continúa desarrollándose) a través de la investigación abierta, realizada de forma independiente por diferentes personas y grupos. Una gran cantidad de los programas académicos y artísticos que surgieron en el sitio estaban limitados por instrucciones e infraestructuras laxas y

navigate the entanglements of the world — to imagine and create different forms of living.

From April to September of 2018, the Floating **University** invited varied constellations of students, professors, summer schools, and self-organized groups, mainly from the fields of art and design, to develop their own curriculums and experiments on and with the site. Aside from inviting visiting institutions to free themselves from their own rigid or even restrictive structures, the open program engaged the general public by offering a wide range of activities, including theatre performances, BMX riding, and bee-keeping workshops.

This founding year, which saw a diverse breadth of visitors involved to varying degrees with the activity on the site, created a unique ecosystem. Like an orchestra without a conductor, this apparent chaos not only encouraged diversity but more importantly, allowed the unexpected and the unplanned to emerge. Moreover, the program consolidated a network of practitioners, who, at the end of 2018, decided to continue the experiment by transitioning from a ‘temporary’ project into an association: the ‘Floating e.V.’, which became the custodian of the site.

Among other activities, the association looks at how to create a sustainable economy on the site and how to develop its citywide network — both with the community and the politicians whose decisions affect the site. The association is organized into working groups that work on specific tasks and topics driven by interest and desires — or what are also referred to as ‘Fields of Knowledge and Action’: from everyday maintenance to the design of new architectures, from organizing public events and programs to developing learning modules and curriculums, from coordinating communications to undertaking gardening, cultivating collaborations, and taking care of neighborhood connections.

One of the things that keenly resonate at the Floating **University** is a sense of fragility; not only the fragility of the basin itself but the inherent fragility of becoming an ecosystem of practices. This ecosystem has developed (and continues to develop) through open research, conducted independently by different people and groups. A large number of the academic and artistic programs that emerged on-site were bounded by loose instructions and infrastructures and emphasized open intentions and frames of work. The Floating **University** grew into a site where heterogeneous interests translate into projects, interventions, events, and installations.



La cuenca de retención de agua, el sitio de la Universidad Flotante de Berlín.
The water retention basin, the site of Floating University Berlin. © Lena Giovanazzi



enfaticaban intenciones y marcos de trabajo abiertos. La Universidad Flotante se convirtió en un sitio donde los intereses heterogéneos se traducen en proyectos, intervenciones, eventos e instalaciones. Convertirse en la Universidad Flotante fue un proceso constante de búsqueda, descubrimiento, desciframiento y aporte de conocimientos. A medida que se desarrollaba el sitio, así como sus manuales y rituales, los involucrados buscaron programas a través de los cuales, al operar la infraestructura flotante en el sitio, se capturaban estas prácticas y pedagogías.

CLIMATE CARE

“Climate Care” es un festival comprometido con la teoría y la práctica, situado en la intersección de los desafíos climáticos, la ética del cuidado y las humanidades ambientales. Producto de poner al descubierto las condiciones del sitio, una cuenca de retención de agua lluvia en Berlín, el programa es el resultado de una profunda cohabitación con la infraestructura de agua construida, su cultura humana y sus superposiciones de múltiples especies.

Desde la primera edición de Climate Care en 2019, las cosas han cambiado. Las actividades todavía están muy restringidas y, como resultado, los formatos que podemos alojar en el sitio se han reformado. La pandemia también ha reconfigurado nuestras conversaciones sobre el cuidado y el clima. Mientras nos preparábamos para la edición de 2021 del festival, nos enteramos de los planes para “renaturalizar”, o “resalvajizar” (por llamarlo de otra manera) la cuenca, propuesto por nuestro alquilador, Tempelhof GmbH, la empresa estatal que administra el sitio. Esto significa que el entorno que disfrutaban las formas de vida que actualmente ocupan el sitio se verá alterado drásticamente. Por ejemplo, la gruesa superficie de concreto se retirará y se reemplazará con una capa porosa para permitir que el agua lluvia contaminada se filtre en el suelo. Este tipo de acción no es solo técnica. Esto afectará profundamente tanto la biodiversidad en el sitio como el uso social del mismo y nuestra capacidad para llenarlo con programación cultural.

Resulta fácil ver cómo nuestra presencia ha sido beneficiosa para las diversas formas de vida que se desarrollan en el sitio. Quien mire el borde de los edificios verá plantas que crecen a su largo y ancho en mayor número que en el centro abierto de la cuenca. Al disminuir la velocidad del agua, nuestras perturbaciones —en forma de arquitecturas temporales y móviles, el caminar, cultivar plantas comestibles y estudiar este sitio— han contribuido a la acumulación de sedimentos en la cuenca.

Becoming the Floating University was a constant process of searching, discovering, figuring out, and paying knowledge forward. As the site and its manuals and rituals unfolded, those involved looked for programs through which operating the floating infrastructure on-site captured these practices and pedagogies.

CLIMATE CARE

‘Climate Care’ is a festival engaged with theory and practice at the intersection of climate challenges, ethics of care, and environmental humanities. Emerging from weathering the conditions of its site — a rainwater retention basin in Berlin — the program is a result of in-depth cohabitation with the constructed water infrastructure, its human culture, and its multi-species overlays.

Since Climate Care’s first edition in 2019, things have changed. Activities are still heavily restricted and the formats we can host on-site have been reshaped as a result. The pandemic has also already reshaped our conversations on care and climate. As we prepared for the 2021 edition of the festival, we learned of the plans to ‘re-naturalise’ — or ‘rewild’, to use a different term — the basin, proposed by our landlord Tempelhof GmbH, the state-owned company that manages the site. This means the environment enjoyed by the life forms currently occupying the site will be dramatically altered. For example, the thick concrete floor will be removed and replaced with a porous layer to allow incoming polluted rainwater to filter into the ground. This kind of action is not only technical. This will deeply affect both the biodiversity on-site, its social use, and our ability to fill it with cultural programming.

It is simple to see how our presence has been beneficial for the diverse life forms on site. Look at the edges of the buildings and you will see plants growing along with them in greater numbers than in the open center of the basin. By slowing the water down, our disturbances — in the forms of temporary and mobile architectures, walking, growing edible plants, and studying this site — have supported the build-up of sediment in the basin.

When water slows down, sediment (particles of sand, silt, and clay) falls out of it. In this sediment, plant roots can take hold and create a habitat for frogs to procreate, baby ducks to be born, and foxes to hunt. The plants also slow the water down, enabling more sediment to build up and more plants to grow. The cycle is co-constituting. Algae is another entity in the basin that contributes to

Cuando el agua se ralentiza, los sedimentos (partículas de arena, limo y arcilla) se desprenden de ella. En este sedimento, las raíces de las plantas pueden afianzarse y crear un hábitat para que las ranas procreen, nazcan crías de pato y los zorros puedan cazar. Las plantas también reducen la velocidad del agua, lo que permite que se acumulen más sedimentos y que crezcan más plantas. El ciclo es co-constituyente. Las algas son otra entidad en la cuenca que contribuye a la acumulación de lodo. Después de las inundaciones, las algas suelen florecer en capas gruesas. Cuando el agua drena de la cuenca hacia el Landwehrkanal y el río Spree, las algas se secan y se integran al lodo como materia orgánica descompuesta por microorganismos. El lodo que se ve en la cuenca es producto de nuestras perturbaciones, trabajando en conjunto con las plantas de juncos, el tiempo, las algas y la ingeniería original de la cuenca como un lugar de retención de agua cuando llegan las inundaciones. Las totoras se han triplicado en tamaño desde que habitamos el sitio. Vemos plantas nuevas arraigándose y viejas multiplicándose. Los sauces jóvenes echan raíces en el centro de la cuenca de hormigón.

Creemos que este humedal está en proceso de transición a un pastizal y eventualmente a un bosque. Este hábitat se está alejando de las plantas acuáticas hacia pastos, verdolaga y sauces que ahora están apareciendo. Las perturbaciones e intervenciones humanas, como las actividades y pasividades de Floating e.V., trabajando en conjunto con la voluntad propia de la floreciente pradera, podría, algún día, convertirse en un pequeño bosque generado naturalmente, algo muy raro en Berlín.

En esta ciudad particular, pensar en resalvajizar es aludir a los espacios vacíos de la posguerra, después del muro de Berlín, donde grandes áreas de espacio libre, sin precedentes, significaron que movimientos botánicos y culturales subversivos pudieran crecer en las grietas: un período conocido como los “años salvajes”.

Este salvajismo fue el resultado de un particular conjunto de condiciones: un repentino colapso del régimen, la ausencia de un Estado consolidado, una ciudad en un lento proceso de reunificación y una increíble cantidad de espacio, desde sitios bombardeados en la Segunda Guerra Mundial hasta apartamentos vacíos abandonados por alemanes orientales que huyeron. Lo salvaje también fue lo que caracterizó las subculturas únicas y la vida nocturna que surgieron al explorar, aprovechar y habitar esos espacios.

Mientras la fiesta estaba fuera de control, también lo estaba la agenda neoliberal de desarrollo urbano. Con el

the build-up of the mud. After floods, algae often bloom in thick mats. When the water drains out of the basin into the Landwehrkanal and Spree River, the algae dry up and integrate into the mud as organic matter, broken down by microorganisms. The mud you see in the basin is a product of our disturbances, working in tandem with the reed plants, time, algae, and the original engineering of the basin as a holding place for water when floods come. The cattail reed beds have tripled in size since we inhabited the site. We see new plants taking hold and old ones multiplying. Young baby willow trees take root in the center of the concrete basin.

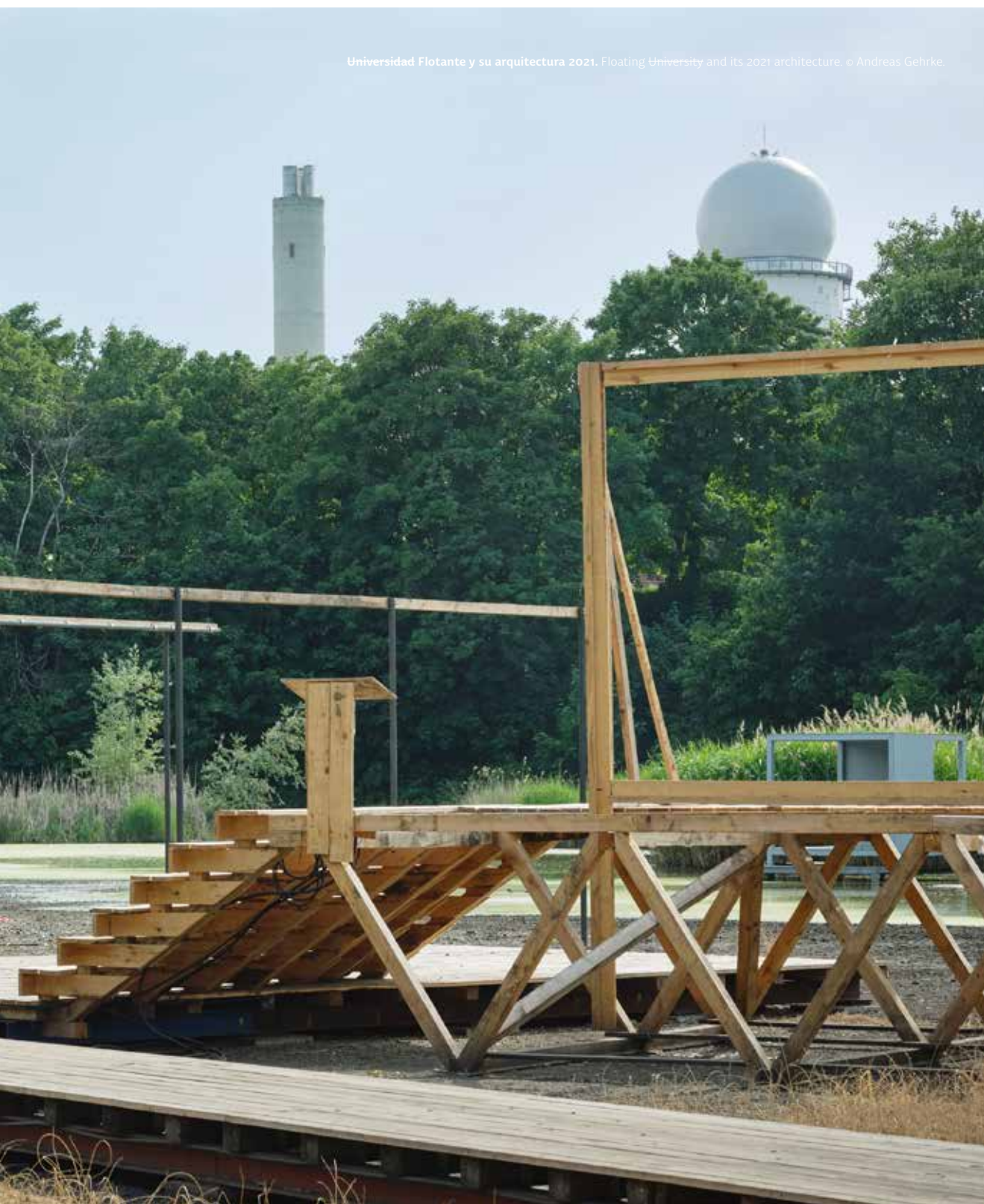
We believe this wetland is in the process of transitioning into grassland and eventually a forest. This habitat is shifting away from aquatic plants and towards grasses, purslane, and willow trees that are now showing up. Human disturbances and interventions, such as Floating e.V.'s activities and passivities, working in tandem with the self-will of the burgeoning grassland could, one day, become a small, naturally generated forest — a very rare thing in Berlin.

To think of rewilding in this specific city is to allude to the empty spaces of postwar, post-wall Berlin, where unprecedentedly large areas of free space meant subversive botanical and cultural movements could grow in the cracks: a period known as the ‘wild years’. This wildness was the result of a particular set of conditions: a sudden regime collapse, an absence of a consolidated State, a city in a slow process of reunification, and an incredible amount of space — from Second World War bomb sites to empty apartments abandoned by fleeing East Germans. Wildness was also what characterized the unique subcultures and nightlife that emerged exploring, seizing, and inhabiting those spaces.

While the party was going wild, so was a neoliberal urban development agenda. In order to resolve the city's debt issues and urgent need for capital, 14 million square meters of Berlin's public land and empty real estate were sold between 2001 and 2013 for a total of €2.4 billion. As a result, free spaces in the city have become increasingly scarce and the number of displaced residents has soared. In response, a number of citizen-led movements have emerged. For example, ‘Stadt Neudenken’ successfully demanded a more transparent and sustainable urban development policy from Berlin's House of Representatives. ‘Kotti&Co.’ and its *gezekundu* began as a protest camp to fight rising rents and later became a local landmark at Kottbusser Tor. The



Universidad Flotante y su arquitectura 2021. Floating University and its 2021 architecture. © Andreas Gehrke.



fin de resolver los problemas de deuda de la ciudad y la urgente necesidad de capital, se vendieron 14 millones de metros cuadrados de terrenos públicos y terrenos vacíos entre 2001 y 2013, por un total de 2.400 millones de euros. Como resultado, los espacios libres en la ciudad se han vuelto cada vez más escasos y el número de residentes desplazados se ha disparado. En respuesta, han surgido una serie de movimientos liderados por ciudadanos. Por ejemplo, "Stadt Neudenken" exigió, con éxito, una política de desarrollo urbano más transparente y sostenible por parte de la Cámara de Representantes de Berlín. "Kotti&Co." y su *gezekondu* comenzó como un campamento de protesta para luchar contra el aumento de los alquileres y luego se convirtió en un hito local en Kottbusser Tor. El exitoso referéndum de Tempelhof impidió que la administración de la ciudad desarrollara sus planes de desarrollo. Y "Haus der Statistik" se está desarrollando actualmente a través de una colaboración sin precedentes entre actores cívicos y estatales para inventar colectivamente su futuro.

A pesar de estos esfuerzos, la sensación permanece: Berlín ha perdido su salvajismo. Las vidas urbanas salvajes han sido domesticadas por rentas más altas, ausencia de una política de cuidado de las tierras públicas, cercados y privatizaciones. La creación de ciudades impulsada por ganancias ha desplazado la naturaleza y ha dado paso a oleadas de gentrificación.

Queremos conectar con esos años salvajes y reflexionar sobre lo que Berlín y sus habitantes pueden aprender de ellos. ¿Podemos recuperar lo salvaje y el resalvajizar como una actitud para dar forma a nuestras ciudades y nuestras vidas? ¿Pueden cualidades como la apertura, la otredad, la convivencia, la alegría y el juego, sin romantizar el pasado, unirnos para fomentar lazos e interconexiones, tanto a escala local como planetaria?

Más recientemente, resalvajizar ha sido introducido en los nuevos acuerdos ecológicos de las ciudades como una estrategia para ayudar a reducir la producción de CO₂ y, por lo tanto, mitigar el deterioro climático. A veces, estos esfuerzos incluyen intervenciones como envolturas verdes (techos y fachadas), agricultura vertical, corredores de vida silvestre, jardines urbanos, la plantación de árboles o simplemente permitir que la "naturaleza" se regenere. Estos esfuerzos son bienvenidos, pero resalvajizar no debe entenderse e implementarse solamente de manera reduccionista. Los esfuerzos por resalvajizar deben ir siempre acompañados de justicia social y climática y, por lo tanto, constituyen una demanda para los cambios sistémicos requeridos, a diferencia del enfoque orientado

successful Tempelhof referendum prevented the city administration from unfolding its development plans. And 'Haus der Statistik' is currently being developed through an unprecedented collaboration between civic and state actors to collectively invent its future.

Despite these efforts, the feeling remains: Berlin has lost its wildness. Wild urban lives have been tamed by higher rents, an absence of a caring policy for public lands, enclosures, and privatization. Profit-driven city-making has displaced the wildness and ushered in waves of gentrification.

We want to connect with those wild years and reflect on what Berlin and its inhabitants can learn from them. Can we reclaim wildness and rewilding as an attitude to shape our cities and our lives? Can qualities such as openness, otherness, togetherness, joyfulness, and playfulness, without romanticizing the past, bring us together to foster bonds and interconnectedness, on both the local and the planetary scale?

Most recently, rewilding has been introduced in cities' green new deals as a strategy to help downsize the production of CO₂ and therefore mitigate climate breakdown. Sometimes these efforts include interventions such as green envelopes (roofs and façades), vertical farming, wildlife corridors, urban gardens, the planting of trees, or just allowing 'nature' to regenerate. These are welcome efforts, but rewilding should not just be understood and implemented in a reductionist way. Rewilding efforts should be always paired with social and climate justice and are, therefore, a plea for the systemic changes they require, rather than the solution-oriented approach that continues to drive capitalism, even if it is tinted green.

'Climate Care: The Rewilding Years' aims to reclaim some of the qualities and lessons of Berlin's wild years, and to claim 'rewilding' as a careful practice before it becomes another buzzword devoid of meaning.

As an association, we understand our role not as simple tenants of the basin space but as stewards and caretakers of the different life forms that inhabit it. Now, with plans for refurbishment underway, the future of the site after the intervention is unclear. However, the process is still open and has the potential to be collaboratively defined.

An urban transformation process is a learning process and therefore should include social and pedagogical

a soluciones, tal como continúa impulsando el capitalismo, incluso cuando se tiñe de verde.

“Climate Care: The Rewilding Years” tiene como objetivo recuperar algunas de las cualidades y lecciones de los años salvajes de Berlín y reivindicar el resalvajizar como una práctica cuidadosa, antes de que se convierta en otra palabra de moda sin significado.

Como asociación, entendemos nuestro rol no como simples inquilinos del espacio de la cuenca, sino como administradores y cuidadores de las diferentes formas de vida que lo habitan. Ahora, con los planes de remodelación en marcha, el futuro del sitio después de la intervención no está claro. Sin embargo, el proceso aún está abierto y tiene el potencial de definirse de manera colaborativa.

Un proceso de transformación urbana es un proceso de aprendizaje y, por tanto, debe incluir componentes sociales y pedagógicos que permitan la legibilidad, la asimilación y la participación. El proceso de resalvajizar la cuenca tiene el potencial de una mediación —que se necesita con urgencia— en torno a la renovación ecosocial de las infraestructuras urbanas, de manera que exponga cómo se hacen y mantienen las ciudades, y cómo responden al colapso climático actual y a las realidades pandémicas.

¿El proceso de resalvajizar permitiría explorar la relación entre la naturaleza urbana y las infraestructuras urbanas, estableciendo un diálogo entre artistas, académicos, ingenieros, jardineros y tecnócratas para crear prototipos de diferentes sistemas posibles en el sitio? Al centro de este diálogo debe estar el desmantelamiento de las divisiones artificiales entre las formas de práctica: artística, académica y científica; cívica y gubernamental.

“Climate Care: The Rewilding Years” es un primer impulso para llevar al debate público lo que la ciudad de Berlín puede aprender de las diferentes prácticas destinadas a resalvajizar, ya sean sociales, técnicas, ecológicas, artísticas o políticas. El festival analizará críticamente la noción de “resalvajizar”, cuestionando las implicaciones tanto biológicas como éticas de esta acción a escala micro y macro. A través de estas diferentes nociones de resalvajizar, llegamos a necesitar definiciones complejas: términos entrelazados y enredados que pueden contener más de una idea, tal vez incluso ideas contradictorias. A medida que trabajamos para reparar nuestra relación con la naturaleza, el medio ambiente y las culturas definidas como ajenas a nosotros, primero necesitamos un portaequipajes para mantenerlos juntos. **m**

components that allow legibility, assimilation, and participation. The basin’s rewilding process holds the potential for an urgently needed mediation around the eco-social renewal of urban infrastructures in ways that expose how cities are made and maintained, and how they respond to the current climate breakdown and pandemic realities.

Could the rewilding process explore the relationship between urban nature and urban infrastructures by establishing a dialogue between artists, academics, engineers, gardeners, and technocrats to prototype different possible systems on-site? Dismantling artificial divisions between these forms of practice — artistic, academic, and scientific; civic and governmental — should be at the center of this dialogue.

‘Climate Care: The Rewilding Years’ is a first impulse to bring into public debate what the city of Berlin can learn from different rewilding practices, be they social, technical, ecological, artistic, or political. The festival will look critically at the notion of ‘rewilding’ by questioning both the biological and ethical implications of this action on micro and macro scales. Through these different notions of rewilding, we come to need complex definitions: intertwined and entangled terms that can hold more than one, perhaps even contradictory ideas. As we work to repair our relationships with nature, the environment, and cultures defined as foreign to us, we first require a carrier bag to hold these together. **m**



Festival "Climate Care" en la Universidad Flotante. Climate Care Festival at Floating University. © Lena Giovanazzi.

